



Año II.—Madrid 6 de Junio de 1890.—Núm. 35

ARTISTAS PREMIADOS



*Pollock*

JOSÉ GARNELO

Autor del cuadro Un duelo interrumpido

Administración

SAN BERNARDINO 9

Lit BRABO DESEÑAÑO 14

## APUNTES SEMANALES

Se celebró el baile de la prensa en el Teatro Real, y aquello fué la apoteosis de todo lo bueno.

Sobre aquel elegante salón echó Dios cuantas mujeres bellas ha creado para darnos la desazón y llevarnos poco á poco caminito del infierno.

En esa noche no había localidades distintas; todo era paraíso.

Como que el teatro estaba hecho un paraíso lleno de Eras encantadoras y de Adanes elegantes.

Eso del blanco y negro resultó como era de esperar, aunque á mí me parecía todo de color de rosa.

En fin, que nuestros compañeros los periodistas han echado la casa por la ventana.

Porque nosotros no tendremos dinero, pero inventiva...

Yo me he gastado cuanto dinero tenía para asistir al baile de blanco y negro. Pero aun conservo algo de la fiesta en la imaginación.

Porque todo lo veo negro.



Como ha de haber festejos y bailes para todos los gustos, al lado del baile del Teatro Real hemos tenido el de los Mostenses.

Es decir, no hemos tenido precisamente uno al lado del otro; porque entre el Teatro Real y los Mostenses hay cierta distancia, si mal no recuerdo.

Pero es un decir.

Y en este último baile sí que echó Dios á raudales toda la gracia y toda la sal de Andalucía.

Había muchachas de esas de las que están, dice un amigo mío, que se las llevan los demonios de puro buenas.

El ángel encargado de guardar la gracia para iría repartiendo entre las criaturas humanas se ha descuidado volcando todo el tarro en la plaza de los Mostenses en la noche aquella, que no era de San Daniel, si mal no recuerdo.

Aquellas muchachas, que repartían sonrisas y miradas, eran las mismas que vemos por esas calles en días de toros ó de grandes festividades, con la airosa mantilla, que no hace mucho tiempo defendió con su inimitable gracia mi saladísimo tocayo Estrada, que Dios guarde para bien de las letras españolas.

Esas muchachas estaban allí sudando la gota gorda, porque el calor que hacía era insupportable.

Todas las mercancías de la plaza desaparecieron; es decir, todas no, porque algunos agentes del orden me han asegurado que no faltaron besugo en la plaza de los Mostenses.

¡Pero yo no lo creo, porque otra cosa no habría, pero o que es fresco!

Después de lo ocurrido con la Exposición de pinturas y esculturas, cualquiera creería que no nos había quedado afición para exposiciones.

Pues, sí, señores; aun preparamos ¡la mar! de ellas.

La de flores y plantas, la de perros, etc...

Yo sólo espero que se organice una de focos, para ver si meo algún premio.

Y eso que se me podrían por delante Catarinen y Jimenez Moya.

He leído que en no sé dónde (el pueblo no recuerdo), ha aparecido una terrible plaga de ratones que desaparece completamente los viernes.

El periódico añade que no se encuentra un medio de extinguir esa plaga.

¡Hombre, pues yo no lo veo tan difícil!

Porque si efectivamente aquellos son ratones, con soltar unos cuantos gatos...



J. KODAO



## A LOS POETAS FUTUROS

(Traducción de Sully Prudhomme.)

Poetas por venir, que tantas cosas aprendéis, y las diréis sin duda en mejor forma, y con mayor alcance, y llevando más lejos que nosotros esa antorcha de luz resplandeciente del fin supremo; y las primeras causas, cuando consagrar vuestros dulces los grandes pensamientos; cuando pasen muchos años después de nuestra muerte quedará de nosotros un despojo, sólo un despojo, deleznable y frío de nuestras obras, que serán leídas al punto de cerrarse nuestros labios: Reflexionad entonces que las flores flores y amor cantábamos en tiempos en que todo era sombra, y el ruido de una lucia mortal ensordecía el corazón más lleno de ansiedades. Llorad nuestras canciones inundadas de alarma mill que en nuestros versos también, en tiempo más feliz y más tranquilo, escribiréis sin lágrimas poemas con más encanto y con mejor objeto!

RICARDO J. CATAZIN

CANTARES

¿Has perdido la inocencia,  
quiera Dios que en el pecado  
no llevas la penitencia?

Para leer con las gentes,  
compro un libro la mentira  
el editor era el engaño,  
y ahora la hipocresía.

No me hables de aquella época  
porque sólo al recordarla  
me voy a morir de pena.

Desde el día que te di  
todo mi ser en un beso,  
al lado en decir la gente  
que estoy lo mismo que un muerto.

Das lágrimas solamente  
te decorabas en la vida  
una al morirse mi madre  
y otra al saber tu perfidia.

CARLOS MIRANDA



NO HAY REMEDIO

—Rosa, vengo á decirte de parte suya  
que tú tendrás la culpa si Juan se muere,  
te ha impresionado mucho la curia tuya  
y hacer pronto las paces contigo quiere.

Desde que habes retido, como un águila  
se va el pobre quedando y está muy triste  
y como no transijas pronto, prevengo  
que vas á arrepentirte de lo que hiciste.

Por bien pequeña cosa le has despedido...  
por hablar con las chicas del antecorrido.

—Pues si le dió dos besos el atrevido  
á la mayor de todas, á la Consuelo.

—Dijo que no hubo besos. —¿Que me no hubo  
Etriva, la pequeña, me lo ha contado.

Además mi criada viéndolo estuvo  
mientras limpiaba el polvo del barandado.

Precisamente el lance fué en la escalera,  
¡si todos los detalles los sé al dedillo!

No tengas ningún miedo de que se muera  
de amor un Juan como ese... ¡Pues si es un pijo!

Todo eso son *falorias*... ¡Ya está bien *pepel*!

Yo no tengo la culpa de lo que pasa;  
él se lo arregló todo, que no se queje  
de que volver no pueda más á mi casa.

Hay faltas que entre novios nadie perdona,  
y una de ellas es esta... No; no consiento  
que Juan, haciendo el tonto con esa mona  
que hay en ese otro piso, me dé tormento.

—¿Y no habrá indulto, dime? —Nada de indulto  
—Cede un poco, Rosita, no seas necia.

—¿O vos que es una falta de tanto bulto?..  
A quien tan mal se porta se le desprecia.

—¿Eso es lo que decides? —Ni más ni menos.

—Llévate tal respuesta mucho me duele.

—¿No sabe dar á otra besos tan buenos?  
Con el amor de esa otra que se consuela.

—No hablenlo, ya más de esto si te fastidia;  
pero mira, el agravio no es tan enorme.

—Hija ¡por Dios del cielo! con tal perfidia  
no hay mujer en el mundo que se conforme.

Malo es tener un novio tan atrevido;  
mas... ¿quieres que te sea del todo clara?...  
si para mí los besos hubieron sido,  
acaso, repletiendo, le ponían.

FRAY VELAZ

SU JURAMENTO

DE SUER ABHO... JUAN ROSILLA



Después de uno de esos exaltos  
amorosos que suelen terminar en  
un suspiro, y en los cuales dos  
almas se acocan á las pupilas  
y se sacan mutuamente jugueteando  
entre las pestañas. Enriquetá,  
cogíndome por las manos apasionadamente  
con ostensible expresión me dije:

—¿Quieres que, cuando se me caiga  
el toro? ¡UN juramento! Pues bien;  
cuando este canario, que ahora  
va á recibir su perdida libertad,  
vuelva á su jaula á halagar  
mis ojos con sus gorgoros y sus  
trinos, entonces te olvidaré  
yo...

Y abriendo las puertas de la dorada jaula, comencé á asustar  
con sus sonrosados dedos al pajarillo,  
que en vez de escaparse, iba á picar  
curiosamente las diminutas yemas,  
cuidas las alas, erizadas las plumas  
del cuello y piando de gozo. Pero luego  
al momento á la puerta, se posó sobre una caña,  
miró lentamente la abertura, y luego,  
lanzándose con ansia hacia fuera,  
voló, voló mucho, ya en línea recta,  
ya oblicuamente, ora se elevaba al cielo,  
ora descendía hasta tocar las copas  
de los árboles. Salía ebrio de libertad,  
como loco... y se alejaba...

Enriquetá y yo le veíamos surcar el espacio;  
lo seguimos hasta que desapareció por el horizonte.

Cuando, triste, volví á mí los lánguidos ojos,  
me repetí conmovida:

—¿Cuándo él volverá te olvidaré yo!  
—Entonces—exclamé—estoy seguro de tu cariño eterno.



II

Habían pasado algunos días. Paséme una tarde en el jardín á la sombra de la frondosa boleda,  
ó entre las hojas de un limonero, el canto de un ave, cuya voz era para mí concelidísima.

No soy supersticioso; pero en aquel instante tuve miedo, senti vibrar el alma, y un desasosiego invadido recorrió mi cuerpo. ¿Era un presentimiento? No sé... El canario volvía... Quería robarle su amor. Ella lo había dicho... —¿Cuándo él volverá te olvidaré yo...? Cumplí mi juramento?

Me acordé despacio, al oír el canto sonaba, pisando con cuidado la fresca hierba para no meter ruido, escurriéndome los menores movimientos de las hojas; más de cuatro de éstas, secas, arrugadas y azules raras me pararon el camino, me vi, posado sobre una rama, en el instante del vuelo.

Por fin, latidísimo el corazón, le vi, posado sobre una rama, en el instante del vuelo. Sentí que la rama me abogaba, cogí una piedra, y al tuarla con fuerza al árbol, de entre las despreñadas hojas salte volando á caerlo el pajarillo.

Entre confuso y malhumorado, pude ver á Enriquetá que se retía á mandíbula batiente.

- ¿Está loco?—me preguntó.—¿Qué te sucede?
- El canario—dije balbuciente—que me quiere robar la dicha.
- No te comprendo.
- ¿Recuerdas lo que juraste?
- Lo recuerdo...
- Me de matar á ese pajarraco...
- Perdonale... Sé bueno conmigo...

—¿Y si vuelve?  
Si vuelve—me interrumpieron con gritería inquietante y tono chistoso...—se acuerda... habrá jurado en falso.



EDUARDO VILLEGAS

10 MAR, 1933





V. TOUR

Me han contado hace un momento de esta que se llama Cruz que es en el corte similar una artista de teatro, que en vestir de las en cuando de contrabandista es duca, y es porque le ha; o mucha ilión a, contrabando.

En las modas va siempre muy delante la marquesa del Caño de la Fuente; mas suele proceder frecuentemente que a, es cierto que va muy elegante, no lo es menos que va poco decente.

o tipos.



El visconde del Fiorén  
 es un joven muy pillín  
 y de muy mala intención  
 que de su vida hasta el fin  
 será un fco figurón  
 siempre arreglado al patrón  
 del último figurín.

¡Poni!  
 ¡Pini!

(Letra para una pelón que pudiera muy bien  
 escribir Chusca)



Esta muchacha de buten  
 que ante ustedes se presenta,  
 en una mano la espada  
 y en la otra la muleta,  
 nació en la propia Sevilla  
 y es una buena torera,  
 que recibe á todo bicho  
 por muy marrajo que sea.

## HISTORIA TRISTE



erta modista afamada  
cifraba todo su anhelo  
en hallar una pomada  
para que brotase el pelo.

Y no es porque no tuviera  
pelo hermoso y abundante,  
le sobraba cabellera  
por detrás y por delante.

Pero era muy tentados  
eso de que una señora  
fuese el primer inventor  
—o la primera inventora—  
de una pomada especial,  
que resultando infalible,  
la daría un tinalral  
y una fama inextinguible.

Por eso se decidió  
á explotar aquella mina.

.....  
física estudió  
sien libros de medicina,  
prestando su entendimiento  
con fórmulas á millares,  
y estudiando el crecimiento  
de los bulbos capilares.

.....  
Así pasó esta modista  
su juventud floreciente,  
después de perder la vista  
de un ojo completamente,  
muriendo la muy cutada  
sin poderlo remediar,  
con la cabeza pelada  
y fuerza de cavilar.

José BRISSA



## LA RIQUEZA DEL POBRE

(A mi querido amigo José Campo-Moreno.)

.....  
en el mundo,  
sólo humilla el dolor que se merece.  
G. Nájera de Arce.



uesto que has sorprendido mi secreto  
y tienes minuciosos pormenores  
de una historia de amores  
que llena mi existencia por completo,  
te diré mi opinión franca y sincera,  
y acaso encuentres en tu amistad querida  
algo que alivie la mortal herida  
que abrió en mi pecho la traición artera.

..\*  
Si el agua de una fuente  
se convierte en arroyo cristalino  
y sigue indiferente  
el curso que le marca su destino,  
en éxtasis de púdicos amores  
va recibiendo besos de las flores  
que echan en su camino.  
Mas si, prescindiendo de hacerse caudaloso  
y arrojada en su corriente  
de algún pantano el agua corrompida,  
irá á precipitarse en un torrencio  
que, recorriendo el fondo cenagoso,  
arrastra su pureza en la caída.  
Así es la criatura  
que pretende salirse de su esfera,  
pero no es la primera  
que sacrifica la pasión más pura

para lanzarse en pos de una quimera,  
y no tiene más sueños de ventura  
que enriquecerse... de cualquier manera;  
porque la torpe condición avara  
jamás tiene presente  
que, como dice en Aragón la gente,  
nunca el Ebro creció con agua clara.  
Convencerme no quiero  
de que hay seres que piensan de ese modo

y sacrifican dignidad y todo  
al insano ideal del dios dinero.  
mas con dolor profundo  
y tras una experiencia muy costosa,  
he visto que es el mundo  
una trata de blancos vergonzosa.  
¿Cómo han de conmover los corazones  
el cariño, la fe, las ilusiones  
de un alma enamorada,  
si al lado de un tesoro de doblones  
un tesoro de amor no vale nada?  
¿Es que el instinto humano  
no alcanza á comprender, en su cimiento,  
que todo el que obra mal, tarde ó temprano  
se convierte en verdugo de sí mismo?  
¿Es que ignora quizá que en la conciencia  
nada hay que pese tanto como el oro,  
que se recibe en precio del decoro,  
la virtud, el pudor y la inocencia?  
Yo de mi soledad en el abismo  
no siento del amor el blando arrullo;  
pero estoy satisfecho de mí mismo  
y levanto la frente con orgullo.  
No evideo por dichoso al potentado  
ni me importa el poder ni la grandesa;  
soy humilde, soy digno, soy honrado...  
¡soy rico en mi pobreza!  
Desprecio el vil metal; lo que aun me sobra  
de lo poco que pasa por mis manos,  
se lo doy á los pobres, mis hermanos,  
y quedo satisfecho de mi obra.  
¿Qué me importan las penas  
si el alma está tranquila?  
El amor no se compra ni se alquila;  
¡y yo doy el amor á manos llenas!  
No hay un sér en el mundo más dichoso  
que aquel que se resigna con su suerte.  
¿Dónde hay mayor fortuna que el reposo  
de un espíritu fuerte?  
¿Qué más hambre que el hambre de dinero?  
¿Qué mayor indigencia  
que la del miserable pordiosero  
que mendiga el orgullo y la opulencia?

FRANCISCO CAPELLA.

## CHISPAZOS

—Ya mi loca pasión dije á María  
con la brutal rudeza  
que á mi lascivo amor correspondía,  
y al sentirse ofendida en su pureza,  
de miedo y de rubor quedose muda  
por hijo que sí con la cabeza.

—Yo de joven—dijo Prado—  
es ingenio le derrochado  
y le pregunté Vallejo:  
—¿Y cómo no ha reservado  
qué para cuando viejo?

ÁNGEL TOLEDANO



CARTA DEL CHICO

Querido tío Pascual:  
 Pronto que usted ha sabido por Pepe, que yo he sabido en los exámenes mal, quiero, y es mi obligación, para salir bien del paso, hacer á usted de este caso la más fiel explicación. Pepe le habrá dicho á usted que yo soy un calavera, que no estudio.—¡Ya quisiera saber él lo que yo sé! El me tiene envidia, tío, pues sabe que usted me quiere, y al ver que usted me prefiere goza con armarme un lío. Pero tated, que, aunque jamás salió de ese pueblo hermoso tiene talento, es forzoso me crea á mí nada más. Sentado este precedente voy á explicarle al momento, tal y conforme lo siento, al asustillo pendiente.

Yo, tío, á usted no le engato, usted sabe que me aplico, y es estudio, que soy un chico que va á clase todo el año. Viene Junio, me presento á examen ó á oposiciones, luego, sece tres lecciones, cojo el programa y me siento. Aunque algo sobrecogido empiezo á hablar, y no mai, me eye atento el tribunal, y atendiendo á lo que ha oído me juzga de mala fe, porque, tío, ¡son más malos! No se irían sin los palos si los honorara usted! Uno de ellos, dice: «¡Mald

El otro, replica: «¡Bien!» Otro: «¡Mediano!» ¡No hay quien entienda á ese tribunal! Y viendo que no se entienden, dice el presidente presto: «¡Vaya, suspendamos esto!...» ¡Y, claro está, lo suspenden!...

Causóme un dolor inmenso lo que hicieron, y se explica; pero al fin, ¿qué significa, tío, que me layan suspenso?... ¿Es deshonroso? ¡No hay quien afirme una cosa tall! ¡No es que haya salido mal, es, que no he salido bien! Y como yo necesito saber, porque no me infamen, si se suspendió el examen... en Septiembre lo repetí. Ya verá usted, tío Pascual, ¡como me lucoo squal dial! ¡Nadie tendrá la osadía de decir que salí mal! Ahora, ya no creerá usted lo que diga ese tronera; quiere que usted no me quiera... ¿Lo conseguirá? ¡No sé! En fin, no le caso más, que no quiero más quimeras. Sab: le quiere de veras con mil recuerdos.

TOMAR.

P. D. Tío, he soñado que me había usted me: ¡ta! unos cuartos con Tadeo. ¡Con tanto como he r: hallado en: he quedado más contento que un fideo!

VICENTE DIEZ DE TERESA.



Señores redactores de MADRID ALEGRE  
 Mis queridos compañeros: Ya sabéis que quiero á nuestro periódico con amor de padre y que me gusta que se porte siempre como bien educado, sobre todo cuando se trata de mostrarse agradecido al público, que tanto cariño le demuestra; así que no extrañaréis que hoy os escriba para haceros la proposición siguiente.

Hacer el número próximo á medias entre todos los de la casa, y con ese objeto he escogido diez y seis títulos para otros tantos trabajos en prosa ó verso (á elegir), los cuales títulos copio á continuación, expresando al margen el nombre del agraciado por la suerte con esta uno de aquellos, á saber:  
 Alejandro Larrubiera.—La media naranja  
 Anselmo Guerra.—La media.  
 Carlos Miranda.—La clase media.

Eduardo Villegas.—La media negra.  
 Fernando Aldivia.—La media de abajo  
 Francisco Capella.—La media copa  
 F. Jiménez Moya.—La media luna.  
 José Bonilla.—La media peseta  
 José Brissa.—La medianía.  
 José Campo-Moreno.—La mediadora.  
 José Rodao.—La media hora  
 Mariano Martín.—La media de arriba  
 Miguel Sawa.—La media noche.  
 Miguel Toledano.—La media suela.  
 Ricardo Catarineu.—La edad media.  
 Ricardo Soto.—La media caña.  
 Si os gusta el proyecto os invito á que me enviéis cada uno vuestro trabajo antes del día 8 del mes corriente para proceder á ilustrar los libros y á imprimir el número.  
 Si así lo hicierais que Dios os lo premie, y si no os lo demande Siempre vuestro

J. de Asís JIMÉNEZ MOYA.

P. S. ¡Ah! Los trabajos en prosa no deberán exceder de sesenta líneas y las poesías de cuarenta versos.  
 Vale.

Madrid á 4 de Junio de 1906.

Hoy empezamos á publicar las contestaciones recibidas para el octavamen. ¡Qué opinión usted de los *Amantes de Teruel*! Con objeto de que no quiten variedad al texto del periódico, las insertamos en la última plana, aunque para ello tenemos necesidad de sacrificar algunas noticias.



El que firma.  
 «Uno dice que no tengo una peseta... y yo que no este usted tradir los endecasílabos.  
 D. A. A.—Alicia.—No sirre.  
 A. B. C. D.—Granada.—Vamos, póngase usted á leer conmigo «sin ti no puedo vivir, siempre estoy triste y deolado, pensando que he de morir con el corazón herido y traspasado de no poder estar siempre á su lado.»

Ahora figúrese si le parece esto publicable  
 D. F. G. D.—Sí, como usted crea, fueran consonantes dicho y escrito y papel y mujer, serían sus versos inmorribles, y esa carta tendría en usted un buen defensor, pero desgraciadamente no sucede nada de esto.  
 A. T. Neo.—Cartagena.—Sí, señor, me parece muy buena para aclarar al cesto.  
 D. Z. F. C.—Madrid.—Vamos á ver, y gustad, dónde ha leído que los sonetos se escriben en octosílabos?  
 D. J. D. de la R.—Madrid.—No sirven los epigramas.  
 D. J. T.—Madrid.—Tendría mucho gusto en publicarla, pero lo dejo para Diciembre próximo, porque así lo requiere el asunto. ¡Si, tuviera la bondad de enviar otra copia... á pesar de que sé por B. que está usted de exámenes...  
 D. J. P.—Málaga.—Algunos cantares se publicarán en el segundo tomo de los *Mil y uno*.

Corolario... es en caballero que escribe un poquito peor que Madridaño, y algo mejor que Lagartijo.—Ahora, sabiendo que *Madridaño* lo hace bastante mal, me parece que no necesito decir á *Corolario* y *Lagartijo* que no sirven para el caso.  
 D. J. L. C.—Coruña.—No publicaremos versos nada más que en castellano.

Felipe.—No le dé usted vueltas; los versos endecasílabos no pueden tener más de once sílabas.  
 Retintín.—En el número tercero de MADRID ALEGRE hay una composición del mismo asunto.  
 Cero á la izquierda.—Ha escogido usted perfectamente el neologísmo.

D. J. C. de LL.—Cuenca.—Mire usted, yo tenía en Getaño un amigo que se dedicaba á la labranza, y al cual le gustaba mucho desayunarse con sopas de ajo y componer versos disparatados en los ratos perdidos. Yo no sé si á usted le gustarán también las sonodichas sopas, pero lo que sí afirmo, desde luego, es que en la manera de escribir se parece usted á mi amigo el de Getaño como yo á mi mismo.  
 Por no disponer de espacio no expreso por qué no sirven lo que envían los señores D. F. G. del B. de Madrid; D. Z. H. G., de Santander; Artista, Calavera, Sansón, Carrasco, ¿Aprobado? María de los Angeles, Teniente cura y K. Oh. F. ro.  
 Quedan nuevos de un millón de cartas por contestar.



...cia del coronel Cisneros en Gijón, Acayade  
...haber derrotado al ejército de Alejandro



## ¿QUÉ OPINA V DE LOS AMANTES DE TERUEL?

TERCER CERTAMEN DE **MADRID ALEGRE**

CONTESTACIONES RECIBIDAS

### SEÑORITAS

I

Pues opino, si señor  
(dicho aquí entre consonantes...),  
que me da mucho rubor  
hablar de esos dos amantes.

JULIA PORTILLO.

II

Mi opinión los eclipsa con dos plantas  
que al unir sus raíces el amor,  
por desdichas y lágrimas regadas  
suscumbieron al brote de la flor.

FILOMENA BANCOS.

III

Que debieron nacer del estómago y tragar mucha saliva.

ANSELMA ROIG.

IV

Que son una metamorfosis truncada en gigantescas esferas, cuya do-  
molición gravita en sonderos celestes de tornasoladas églogas.

CONRADA LABANG.

V

En ópera, en drama y en pintura, muy bien. En realidad dudo de  
que existieran, y estoy segura de que hoy no existe un ejemplar.

POLOMIA HERRERA.

VI

Que todos los hombres debían ser iguales, no como ahora, que son...

GLORIA DEL CAMPO.

VII

Que eran dos almas en un cuerpo, y dos cuerpos en la misma  
alma.

CRISTINA OTERO PARRA.

VIII

Que aquello era caramelitos con azúcar rebogando canela y remo-  
jados en manzanilla ¿eh?

MANUELA DÍAZ.

IX

Sólo la muerte pudo resolver á favor de los dos el problema de  
amarse y pertenecerse toda una eternidad.

FRANCISCA MONTAGUT.

X

Si opiniones quiere esté  
se las daré yo por todos:  
opino de los amantes  
que todos los opinantes  
debían ser tan constantes  
como los mismos amantes.

CARLOTA RUBIO.

XI

Opino, á fe de Isabel,  
que daría una costilla  
por encontrar un Marcella  
como aquel.

ISABEL CERVERA.

XII

Que no debían tener pelos en la lengua.

ENRIQUETA FUENTE.

XIII

Que sus almas tenían mucho fuego;  
que no puedo dudar de su existencia,  
y que, á encontrar un novio con decencia  
yo sería Isabel si él fuera Diego.

CONSOUELO FUENTE.

(Continuará.)

CHOCOLATES Y CAFÉS  
DE LA  
**COMPANÍA COLONIAL**

TAPIOCA, TÉS  
37 RECOMENSAS INDUSTRIALES  
DEPÓSITO GENERAL  
CALLE MAYOR, 18 Y 20  
MADRID

## DOCTOR MORALES

39.—Carretas.—39.

**Fastillas y píldoras azoadas.**

Tosos, catarros, asma.

**Píldoras Lourdes.**

Purgantes, depurativas.

**Tónico-germinales.**

Debilidad, impotencia.

**Café nervino medicinal.**

Jaquecas, epilepsias, etc.

Principales boticas y droguerías.